

NEUMONÍA POR MYCOPLASMA:

Claves de una experta para prevenir contagios respiratorios

Durante los últimos meses, en las urgencias del país se ha registrado un aumento inusual de casos de neumonía, especialmente en los grupos etarios más pequeños. Esto llevó a un rápido levantamiento de información, a partir del cual las autoridades sanitarias concluyeron que este incremento era provocado por la bacteria *Mycoplasma pneumoniae*.

Alejandra Rojas, jefa del Departamento de Salud Pública y Planificación Sanitaria de la seremi de Salud,

explica que esta es una bacteria atípica de las neumonías, por lo tanto, «su afección es principalmente cuadros respiratorios y se caracteriza por afectar las vías respiratorias tanto altas como bajas».

Dentro de las personas afectadas, existe, por ejemplo, un 20% tal vez de la población que va a tener o síntomas muy leves o serán asintomáticos, sin embargo, cree que «el 80% va a sufrir síntomas o signos respiratorios que pueden ser desde leves hasta infecciones, ya más de las vías respiratorias bajas, que son en este caso la neumonía».

Por lo mismo, expresa que cuando hay una infección respiratoria de la vía baja que

causa mayores molestias, «requiere de un tratamiento más específico», como terapias con medicamentos y antibióticos para este agente causal.

En cuanto a las causas, esta se caracteriza especialmente por una tos que suele ser muy abrupta, persistente, y como lo describe el paciente, «es la molestia más incómoda».

Si, una tos que suele ser más bien seca, «y a pesar muchas veces de que se hace un tratamiento, un abordaje clínico adecuado, las personas presentan una mejoría si seguimos el tratamiento adecuado, pese a que a veces queda una tos un poquito persistente. Y aunque baje la frecuencia de la tos, esta puede persistir hasta un

mes, a diferencia de otros cuadros respiratorios virales que son mucho más pasajeros y que duran un par de días, hasta una semana, acá podría alargarse un poquito más esta sintomatología».

Además de la tos, que es muy característica en micoplasma, también se podría dar algo muy característico, como el dolor de garganta, principalmente el malestar para tragar los alimentos, «y podría acompañarse de lo típico: la mucosidad y la congestión», advierte.

No obstante, esto dependerá del estado de salud propio de cada individuo, «debido a que las personas que tengan un sistema inmunológico tal vez un poquito más vulnerable, por supuesto que

van a presentar cuadros más intensos, con más malestar general, fiebre, y eso va a depender del estado de salud basal de las personas».

¿Qué recomendaciones podríamos dar a la población para prevenir esta bacteria?

Sin duda la prevención, afirma. Una parte muy característica de esto, es la tos, y al hacerlo, «salpicamos muchas gotitas y ahí está la recomendación, pues cuando vamos a toser o estornudar, hay que cubrirse con el antebrazo del codo y así evitar que se propaguen más allá estas gotitas, lo que, si bien no es infalible, por supuesto que minimiza la cantidad de gotitas que salen expulsadas al ambiente».

Reconoce que la presencia de fiebre es un síntoma importante y dentro de la prevención está consultar con los especialistas para ver si es necesario algún cuidado más específico, como un tratamiento médico, «por cuanto al hacer este autocuidado, obviamente vamos a prevenir la propagación de esta enfermedad».